

Más allá de lo invisible

SANTIAGO DE PABLO

Catedrático de Historia Contemporánea de la UPV/ EHU

La representación audiovisual de ETA tiene ya una larga historia desde la Transición, paralela en parte a la cambiante actitud de la sociedad ante el terrorismo y sus víctimas. La serie 'La línea invisible', dirigida por Mariano Barroso y estrenada recientemente en Movistar+, supone un hito en esta evolución por varios motivos. En primer lugar, hasta ahora se habían estrenado largometrajes y cortos cinematográficos, telefilmes e incluso series documentales televisivas sobre la organización terrorista, pero es la primera vez que se dedica una serie completa a narrar su historia a través de la ficción.

En segundo lugar, casi toda esta producción se había centrado en una ETA ya desarrollada, abordando hechos ficticios o históricos, como el proceso de Burgos (1970), el atentado contra Carrero Blanco (1973), la Transición, los GAL, la implicación de Francia en la lucha contra ETA, las negociaciones entre esta y el Estado, los asesinatos de Yoyes (1986) y de Miguel Ángel Blanco (1997), etcétera. Por el contrario, 'La línea invisible' trata, si no de la primerísima ETA —aunque un 'flash-back' muestra el momento en que se decide su nombre—, sí de su situación a finales de los años sesenta, cuando cometió sus primeros asesinatos.

Por último, la serie muestra la figura de Txabi Echebarrieta, «el primero en matar y el primero en morir», y de sus compañeros, mostrando sus diferentes caracteres, sus discusiones ideológicas, sus temores, pero también su determinación de pasar de las palabras a los hechos, eligiendo voluntariamente la violencia. En esto, 'La línea invisible' se parece a la inmensa mayoría de las películas que, durante mucho tiempo, se centraron exclusivamente en los victimarios, dejando a las víctimas en un segundo plano. Sin embargo, Barroso da un paso más, siguiendo el camino abierto por



SR. GARCÍA

filmes como 'Yoyes' (2000), 'Asesinato en febrero' (2001), 'Trece entre mil' (2005) o 'Todos estamos invitados' (2008) y pone el foco en las víctimas de ETA. Lo mismo que sucede con Txabi, la recreación de los caracteres de José Antonio Pardines y Melitón Manzanas —las dos primeras víctimas, tan distintas entre sí— funciona a la perfección. En el caso del inspector Manzanas, se huye de caricaturas o de excesos, incluso cuando se muestran las torturas ejercidas por la Policía. La construcción del personaje de Pardines es especialmente inteligente, con la dificultad añadida de no haber apenas datos sobre él. Refleja también la vida de la Guardia Civil en el País Vasco de la época, en que la tensión provocada por la represión de la dictadura era compatible con una cotidianidad más normalizada.

El gran esfuerzo de producción y un notable equipo artístico contribuyen a hacer creíble la trama. Se nota, además, el asesoramiento histórico de Gaizka Fernández Soldevilla, uno de los mejores expertos en la historia de ETA. Los asesinatos son representados de

acuerdo al conocimiento histórico que hoy tenemos sobre ellos; multitud de detalles, personajes (aunque algunos aparezcan con otros nombres), lugares y atentados reales contribuyen a su verosimilitud. No obstante, nadie debe esperar una absoluta exactitud, cuando se habla por ejemplo de la V Asamblea, de la biografía de Txabi —algo heroizado, como pasa siempre con los protagonistas— o de la actitud del clero vasco, más heterogénea de lo que se presenta en la pantalla. Y es que, tal y como indica Robert Rosenstone, gran especialista en las relaciones entre historia y cine, el género histórico necesariamente tiene que inventar y condensar para representar de modo atractivo la historia en la pantalla. En este sentido, 'La línea invisible' contiene varios ejemplos de lo que este autor llama «invenCIÓN adecuada», según la cual un personaje o un hecho fabulado sirven para explicar una realidad histórica.

Para no perder la costumbre, dado el riesgo que aún supone acercarse a ETA desde la ficción, el estreno de la serie ha provocado controversias, quizás menores de lo esperado debido a la situación actual. Según algunos, serviría para «blanquear a los terroristas» o para «humanizar» a los asesinos (como si los asesinos no fueran humanos). Hay incluso quien ha escrito —quizás antes de verla, pues si no, esta afirmación no tiene sentido— que se trata de «una ocasión perdida para honrar la memoria del guardia civil José Antonio Pardines». Otros, por el contrario, han dicho que en ella «se disculpa a un torturador y se difama a un luchador antifascista», produciendo un «blanqueamiento y excusación del fascismo». Pero, más allá de opiniones contradictorias, 'La línea invisible' es una serie honesta, que no deja lugar a dudas sobre su compromiso ético frente a la dictadura y frente a ETA, tal y como queda claro en la secuencia final.

Ilusión

ROSA PALO



Entre tanta oferta cuarentena, se puede recuperar en Vimeo 'Ilusión', de Daniel Castro, una pequeña, deliciosa y tragicómica película de 2013 en la que Castro interpreta a un guionista que intenta encontrar financiación para rodar un musical sobre los Pactos de la Moncloa. Tal cual. Una fantasía, que dicen los modernos. Lo peor (o lo mejor) es que, después de verla de nuevo, no me quito de la cabeza las cancio-

nes: «Felipe González, Manuel Fraga, Enrique Tierno, Miguel Roca, sois los padres de nuestra nación, sois los padres de nuestra constitución». O «Trabajadores, trabajadores, trabajadores, nosotros somos los que curramos aquí; trabajadores, trabajadores, trabajadores, nosotros levantamos el país». Encima, los temas son pegadizos. Los prefiere al 'Resistiré'. Y, si me aprietan, hasta al 'Agapimú'. A finales de los 70, los estudiantes

de instituto forraban sus carpetas con pegatinas de la UCD y fotos de Los Pecos. Eran unos tiempos locos donde Suárez compartía espacio y fans con Javi y Pedro; los mitos fundacionales de la democracia española juntos y revueltos. Mañana se reunen Sánchez y Casado. No creo que nadie lleve sus fotos pegadas en las carpetas, ni tampoco que ya se escriba sobre ellas «Con amor y pitorreo, este lado te manchurreo». En cual-

quier caso, si de esa reunión no sale un acuerdo, puede salir una película: 'Los Pactos de la Reconstrucción: el musical'. En clave de rap, claro, porque volveremos a asistir a una batalla de gallos. O de gallitos. Lo ideal sería que la cosa terminara con un gran número final de reconciliación y unidad. Pero me da en la nariz enmascarillada que no: uno de los dos contendientes acabará tirando el micro al suelo. De ilusión ya no se vive.

CARTAS AL DIRECTOR

Las cartas dirigidas a esta sección no deberán exceder de 15 líneas mecanografiadas y han de llegar a la Redacción debidamente identificadas con firma, nombre y apellidos, y número de DNI. Es imprescindible adjuntar dirección y un teléfono de contacto. La Dirección de El Diario Vasco se reserva el derecho a resumirlas y no se mantendrá correspondencia escrita, personal o telefónica sobre las mismas.

Los envíos se harán bajo el encabezamiento «Cartas al Director» por cualquiera de estas vías. Por fax: 943 410 814

Por correo postal: Camino de Portuetxe, 2, 20018 San Sebastián

Por correo electrónico: redaccion@diariovasco.com

Vida universitaria

La declaración del estado de alarma ha cambiado la vida de la sociedad. Los estudiantes universitarios hemos pasado de un horario fijo a estar inmersos en una jornada estudiantil que no entiende de horarios, festivos, ni de fines de semana, a invertir infinidad de horas leyendo las guías que nos llegan diariamente. Aunque vengan acompañadas de clases online, nos vemos en gran medida obligados a instruirnos de manera autodidacta. Hacemos grandes esfuerzos para entregar la tarea dentro de las fechas límite, pese a la sobrecarga de trabajo y la situación de estrés. No se tiene en cuenta la situación personal de los estudiantes. Apenas quedan unas semanas para los exámenes finales y los estudiantes de la UPV no sabemos de qué manera se realizarán dichas pruebas. ¿Volveremos a tener clases presenciales este curso? ¿Se van a mover las fechas de los exámenes? ¿Las evaluaciones se realizarán de manera presencial? Preguntas que carecen de respuesta.

AITOR GARCÍA ÁLVAREZ BILBAO

Lamentable

De lamentable puede calificarse la actitud de Mariano Rajoy al saltarse el confinamiento para hacer deporte. Igual de lamentable es la actitud de Aznar o Valls escapando a sus palacios en plena pandemia. Que todos ellos sean representantes de la derecha política da una idea de cuánto le importa a esta opción política la salud de la ciudadanía. Ese desprecio por el pueblo es histórico en parte de la aristocracia. Así Cayetana Álvarez de Toledo, preguntada sobre Rajoy contestó: «Como el chiste del perro, cuanto más padezco a este Gobierno más aprecio a Mariano Rajoy». Es evidente que la actitud del expresidente es un modelo a seguir por muchos españoles. Si la imitan va a haber más contagios y más muertos.

Ante la gravedad de estos hechos, ¿a Cayetana le parece oportuno contar un chiste?

IGNACIO VÁZQUEZ ELGOIBAR

Se busca

Persona que cuide lo que más quiero por cinco euros la hora. Esta frase denota el tipo de sociedad que, ojalá, seamos capaces de dejar atrás. Porque delata que estamos acostumbrados a subcontratar el cuidado de nuestros mayores y pequeños. A los que nos han dado la vida, les hemos apartado en residencias que, en muchos casos, están lejos de cumplir la ley y unas condiciones mínimas. En el caso de nuestros pequeños, a los que les hemos dado la vida, más de uno/a les ha visto crecer en pijama. Cuídate mucho, cuídalos más.

NACHO CABALLERO DONOSTIA